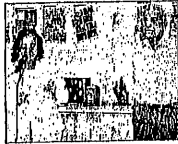


GAIATA SEQUIOL

La comisión festera de la avenida de Almassora estrenó ayer su nuevo local social en unas modernas instalaciones situadas en la calle Herrero.



PORTADA DE GENTE

La portada de la revista Gente con Manuel Colomques Sanz, junto a Valeria Mazza, ha causado furor entre el sector femenino de Vila-real...



EL DIRECTOR OPINA
VALENCIA NO ES
LA COMUNITAT

JOSÉ LUIS VALENCIA
valencia@epmediterraneo.com

Querido lector:
El PP ha obtenido 18 puntos de diferencia sobre el PSPV en las pasadas elecciones del 27-M, con casi un 54% de los votos emitidos. Y como apuntaba ayer, gran parte de esa bolsa de votos proviene principalmente de Valencia, centro privilegiado de las inversiones autonómicas en la pasada legislatura. Sin embargo, no ha ocurrido lo mismo en la periferia valenciana. En la provincia de Castellón, sin ir más lejos, esa diferencia no ha sido tal, sino que el PP ha obtenido el mismo número de escaños que la suma de PSPV y Compromís. Es decir, las tradicionales derecha e izquierda han empatado en voto autonómico -que no municipal-, lo que sin duda tiene que hacer pensar al president Francisco Camps para actuar pronto en consecuencia. De ahí que vuelva a reiterar que ahora toca la periferia, ahora toca Castellón, Y puede tocar de muchas formas, pero especialmente en dos. Por un lado, con políticas efectivas de inversión pública, al modo realizado en la privilegiada Valencia en los últimos cuatro años y que tan buen rédito electoral ha supuesto para el PP. Y por otro, con castellonenses en el Consell y órganos decisivos que determinen y apoyen esa política inversora. Si no, ni el trón de los equipos municipales y alcaldes de Carlos Fabra -que el 27-M ha ganado en la mayoría de municipios castellonenses- permitirá al PP contrarrestar el avance experimentado por la izquierda autonómica.

La rueda

EL CARDENAL DE LA TRANSICIÓN

JUAN JOSÉ López Burnio



El 14 de mayo se han cumplido 100 años del nacimiento de Vicente Burriac y Tarancon, cardenal de la Iglesia romana y figura clave de la Iglesia española -y, por tanto, de la historia de España- durante el siglo XX. Nacido en Burriana, en una familia de labradores, fue ordenado en 1929 y promovido al episcopado en 1945. Listo y sensible a su entorno, fue muy apreciado en el Vaticano de Pablo VI por su espíritu independiente ante el poder político y por su postura crítica ante los integristas. Al morir Franco, era arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal. Su aportación fue decisiva para que los católicos y el clero aceptasen la transición. Creía obligado que una Iglesia que "había apoyado al régimen de los vencedores en la guerra civil, ayudara al pueblo en su evolución y proclamara la reconciliación entre los españoles".

política alguna. Sentado este principio, los católicos podían estar donde quisieran, y no solo en la Democracia Cristiana. En consecuencia, como ha recordado Santiago Carrillo, "en todos los partidos había un sector católico, incluso en el PCB, donde lo lideraba Alfonso Comín". Esa decisión de dar libertad a los fieles le enfrentó con los obispos que más tarde, ante el referendo constitucional, difundieron pastorales en sus diócesis pidiendo el no. Lo contrario a lo que hizo Tarancon, quien solicitó el sí con razones. Ahora todo parece fácil. En especial, a quienes gustan de denigrar la transición,

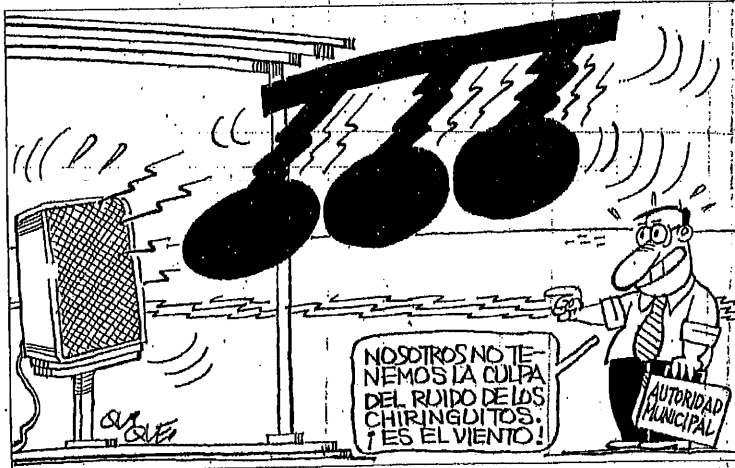
minimizando su empeño y relativizando su alcance. Pero en aquellos azarosos días, cuando nada estaba ganado, hacía falta ánimo grande para acometer una tarea tan dura e incierta como la instauración de la democracia en un país caínita como España. Tarancon fue uno de los artífices del milagro, al haber hecho posible que, antes de iniciarse la transición política, se hubiese consumado la eclesiástica, referendada -en septiembre de 1971- por la Asamblea conjunta de obispos y sacerdotes. A Tarancon, lo que es de Tarancon. ■

*Notario



El cardenal burrianiense Vicente y Tarancon fue una figura importante de la Iglesia española y personaje clave para la reconciliación tras la muerte de Franco

Quique



Opinión expresa al "press-clipping", "P.E.O.S.A. editora del diario "Mediterráneo" se opone expresamente a la reproducción comercial de los contenidos de este diario, bajo la modalidad de revistas o recopilaciones de prensa (press-clipping) sin contar con la autorización escrita de su editora, a los efectos de lo establecido en el artículo 82.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual".

NARANJADA

Para el alcalde de Almassora, Vicente Casanova, y el teniente coronel y jefe de la Comandancia de la Guardia Civil en Castellón, José Manuel Díez Cabelos, por el impulso definitivo para la construcción del cuartel de la Benemérita en la localidad, pues el actual inmueble en el que prestan sus servicios es tercermundista.



GUINDILLA

Para el conseller responsable de Medio Ambiente, González Pons. Ya hubo problemática en el tema del parany y ahora hay bloqueo de licencias para el rall. Los pescadores exigen medidas políticas para evitar que desaparezcan tipos de caza mediterráneos tradicionales y piden al Consell que lo declare deporte tradicional.



La empresa editora de el Periódico Mediterráneo

GRUPO ZETA: FUNDADOR: ANTONIO ASENSIO PIZARRRO. Presidente: Francisco Mateos. Vicepresidente Ejecutivo: Antonio Asensio Mopoli. Consejeros: José María Casanova, Félix Espolosh, Saraín Roldán, Julio García. Secretario: José Ramón Franco. Vicesecretario: Enrique Valverde. Director Editorial y de Comunicación: Miguel Ángel Liso. Comité Editorial: Miguel Ángel Liso, Josep Mª Casanova, Antonio Franco, Jesús María, José Ouelo, Alfonso... PIZARRA: Gerente: ENRIQUE SIMARRO SANCHIS. Director Económico y Publicidad: Vicente Leal (Distribución), María Arjho (Promociones y Marketing), Faustino Linares (Libros), Agustín Vilchica (Desarrollo y Nuevos Negocios). JEFE DE REDACCION: JUAN CARLOS GONZALEZ. JEFE DE PRODUCCION: JOSÉ LUIS MARIN. JEFE DE PUBLICIDAD: BOLEN SEGARRA. S. Palomares, Jesús Rivasés. Directores de Área: Román de Vicente (Prensa), José Luis Garolín (Revistas y Ocio), Conrado Carrión (Administración y Finanzas), Ramón Merino (Servicios Corporativos), Pablo San José (Comercial y Publicidad), Vicente Leal (Distribución), María Arjho (Promociones y Marketing), Faustino Linares (Libros), Agustín Vilchica (Desarrollo y Nuevos Negocios). JEFE DE REDACCION: JUAN CARLOS GONZALEZ. JEFE DE PRODUCCION: JOSÉ LUIS MARIN. JEFE DE PUBLICIDAD: BOLEN SEGARRA. Jefe de Redacción: Juan José Rodríguez Buznego. Jefe de Distribución: Vicente Renu. Jefe de Planificación: Juan Carlos Gonzalo. Jefe de Producción: José Luis Marín. Jefe de Publicidad: Bolen Segarra.



Alvar Monferrer

Tarancón, el músico que llegó a Cardenal

No se ha armado excesivo ruido mediático. El centenario del nacimiento de nuestro querido Cardenal Tarancón ha aparecido en los periódicos de toda España sin aspavientos y como se merece, con un trato digno en general, aunque en alguna ocasión alguno se ha pasado de rosca. Ya se sabe, nunca se puede agradar a todos. Pero la dignidad ha estado por encima de todo y en general se le han reconocido sus méritos.

Otros no lo han hecho, sobre todo los santones de los grandes periódicos y emisoras, que se arrojan la facultad y la misión (cosa que suena a deber sagrado, ellos sabrán por qué) de dirigir el pensamiento de los demás y, más aún, sus filias y sus fobias. Como si la verdad y también la pasión y la querencia fueran exclusiva suya. Así andamos, convirtiendo el prestigio y el saber profesional en saco de votos, que otra cosa no pretenden, pues son dinero para ellos. ¡Qué país más tristón!

Pero yo no quiero hablar de ello, que me expongo a juicio sumario. Quiero hablar, también tengo derecho, de nuestro cardenal que ahora hubiera cumplido los cien años.

Los tópicos. Si repasamos la prensa de estos días pasados, podríamos resumir sus noticias y comentarios en el siguiente párrafo: El 27 de noviembre de 1976, con la homilía de la misa en la iglesia de los Jerónimos, ante el recién proclamado Rey Juan Carlos I, los representantes diplomáticos de numerosos países, los altos cargos del Ejército y del régimen franquista, sorprendidos a propios y extraños con una homilía que haría época por la defensa de la libertad, los derechos humanos y la participación ineludible de todos los ciudadanos en las tareas de gobierno. Con ella, el más alto representante de la Iglesia española pretendió liberarla del todo de las ataduras nacional-católicas que la habían acompañado desde el Guerra Civil. Si lo consiguió, o no, posiblemente sea pronto decirlo. No está el horno para bollos en el momento actual. Pero, en todo caso, para muchos, aquél día se dio el pistoletazo de salida de la Transición. Y esto sí que es irreversible.

Por lo demás, el Cardenal del cambio, como se le ha llamado, ha pasado en estos años de ser insultado de la manera más atroz posible (recuerden aquello de «Tarancón al paredón») a ocupar un puesto de honor en el panteón de los hombre ilustres.

El último tópico que vamos a citar es el de ser fumador empedernido, que lo era, como lo fueron otros muchos sacerdotes de su generación, incluso alguno al morellano mosén Millán empedernido de

Partitura de una despedida a la Virgen del Cardenal Tarancón. LEVANT-EMV



polvo de tabaco, o rapé, como se le conoce entre los entendidos en la práctica.

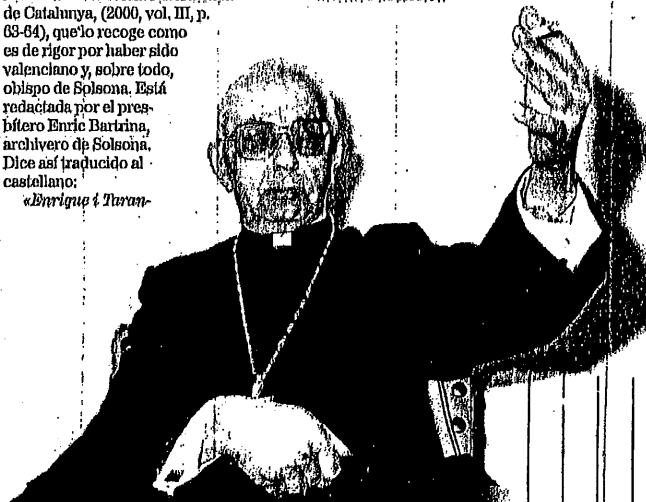
Quedan otros tópicos menos conocidos, porque apenas se los cita, que son tanto o más interesantes para la posteridad que los anteriores. Uno de los principales es el de músico y melomano apasionado. Algún día dicho, y puede que fuera él mismo, que de no haber sido obispo primero y cardenal después, le hubiera gustado ser músico y compositor de música religiosa. Es decir, el gran demócrata del cambio, se nos llevó al ilustre músico que no pudo llegar a ser, aunque siguió tocando el órgano.

Pero de ello hablaremos después. De momento veamos otro resumen de su vida que destaca algunos aspectos que pertenecen al terreno de la especialidad en tarancónismo.

Un resumen sin desperdicio de su biografía. Nos lo trae el Diccionari d'Història Eclesiàstica de Catalunya, (2000, vol. III, p. 63-64), que lo recoge como es de rigor por haber sido valenciano y, sobre todo, obispo de Solsona. Está redactada por el presbítero Enric Bartrina, archivero de Solsona. Dice así traducido al castellano:

«Enrique I. Tarancón

...ón, Vicent (Borrllana, País Valencià, 1907-Madrid 1994). Obispo. Se licenció en Teología en Valencia y fue ordenado sacerdote en 1929. Siendo arzobispo de Vila-real, fue nombrado obispo de Solsona en 1945. Desarrolló una intensa actividad pastoral. Escribió sesenta y cuatro cartas pastorales, puso en marcha La Hoja Parroquial con una tirada de 25.000 ejemplares, edificó de nueva planta el seminario mayor (1948), celebró un sínodo (1949), después de una interrupción que duraba desde 1773, organizó misiones populares en ciento veintinueve parroquias, creó dos escuelas de formación profesional (Navés y Solsona) y dio soporte a L'Injantí, la primera revista en catalán para la infancia, que patrocinaba el seminario. Restauró la catedral, que fue elevada a la dignidad de basílica. Coronó la imagen de la Virgen del Claustro y promovió todos los movimientos de Acción



JOSÉ ALEXANDRE

flores y azucenas ya tenemos a Escrivá de Balaguer y algún otro. Dejemos a Don Vicente como está y no busquemos líos. Que el tabaco no está bien visto hoy para nadie y menos para un santo. Aunque, como dice mi amigo Emilio J. Marín, el de Saó, en el Homenaje que el CVC le rindió al Cardenal en 1997: «sus violos, por llamarnos de alguna forma, empezaban y terminaban con el tabaco». Presuntamente acabó con su vida. Eso y la edad, claro, pues murió a los 87 años.

Pero que no lo toquen, que no den pie a que los violentos y resabiados, y la Iglesia no está libre de tenerlos, empañen su memoria. Gente de menos méritos que él está canonizada y en el cielo.

Músico y compositor. Acabo con lo que me proponía cuando empecé a escribir este artículo. Le hemos llamado músico y melomano apasionado. Y resulta que en mi archivo encuentro una partitura manuscrita de una composición de Don Vicente, procedente de un convento de monjas clarisas. Me figuro que pertenece a su época de vicaríet de Vinarda, donde además de sus tareas pastorales era organista.

Se trata de una pieza titulada Despedida a la Virgen, para a tres voces mixtas, coro popular y acompañamiento de órgano. Está musicada en re menor, alterando los compases de 3/4 y 2/4. Así, a primera vista, esta alterancia le da una ligereza que rompe el ritmo ternario con excelente resultado. Por lo demás, el tono menor es muy adecuado a estos cantos de despedida que, aun no siendo definitiva, siempre están llenos de nostalgia por una compañía maternal tan agradable. Podéis ver la letra en el recuadro.

Adiós reina del cielo,
madre del Salvador,
dulce prenda adorada
de mi sincero amor.
Adiós madre amorosa,
adiós, adiós.

De tu divino rostro
la belleza al dejar
permítteme que vuelva
tus plantas a besar.

He quedado, oh María,
abrasado en tu amor;
quédate, avísame señora,
dame tu bendición.

Fue una gran generación la de aquellos sacerdotes de nuestra tierra que dominaban el canto gregoriano y la polifonía, el órgano, el latín y la liturgia, aparte ser avanzados en sus inquietudes sociales en bien del pueblo. Como Don Vicente, el beato José María Peris, mosén Cristóbal Bertrán, primer rector del seminario de Castellón, que merece ser santo, y bastantes más. O el obispo Pont y Gol, de quien habrá que celebrar también su primer centenario dentro de poco.

Dispongo, además de esta partitura, de algunos volúmenes del Sínodo de Solsona citado. Desde aquí los pongo a disposición de José L. Gil y el Ayuntamiento de Burriana por si creen conveniente usarlos para celebrar el Año Tarancón.

na
a
v
r
ar
v
I
ra
da
ck
I
su
un
toe
Qu
rig
T
pa
ful
una
ak